

el socialista manchego

trabajadores de todos los países: ¡UNIDOS!

— Órgano de la Agrupación Socialista Local —

Redacción y Administración: Pablo Iglesias, 9

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30

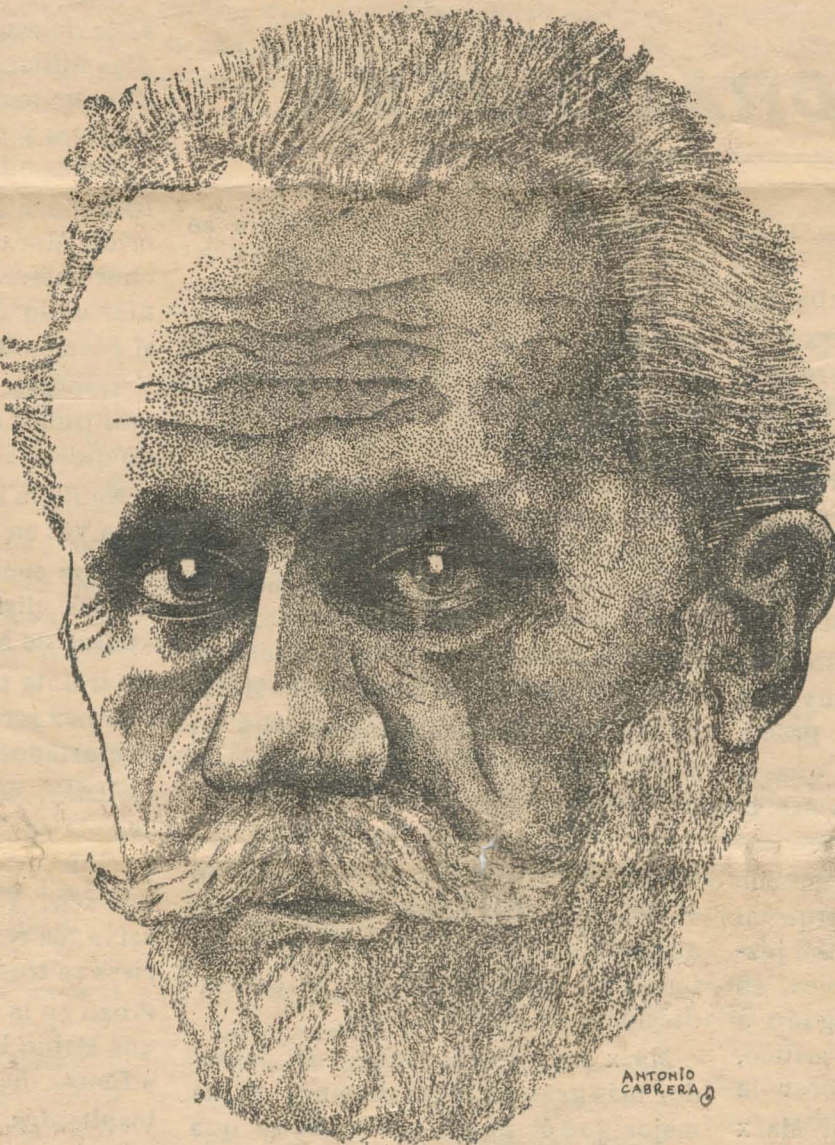
Suscripción mensual, 0'50

X aniversario de la muerte de nuestro maestro Pablo Iglesias

¿Quien heredó espiritualmente a Iglesias?

Me cuesta trabajo hablar de Pablo Iglesias. Su personalidad socialista, como orador, como escritor, como educador de las masas; su jerarquía etia alcanzó tales dimensiones, que temo profanarlas, aunque sea involuntariamente, con cualquier decisión desproporcionada. No cultivé su amistad, no le adulé jamás, acudí a su casa tantas veces como él me llamó o las necesidades de la organización me lo impusieron, pero nada más. Le respeté siempre y no le disculé nunca. Otros se envanece de lo contrario, allá ellos.

Es frecuente ahora invocar su memoria para justificar determinadas actitudes. Nosotros somos los que seguimos las doctrinas de Iglesias, dicen todos a la vez. Y se reproducen textos suyos en justificación de las diversas posiciones, haciéndole parecer a él en contradicción consigo mismo. Irrespetuoso me parece el procedimiento. Cada uno debe tener el valor de sus propios actos, y afrontar con decisión su responsabilidad, sin pretender cubrirse con el escudo de una página gloriosa que ha pasado a la historia y ha sido ya inmortalizada en piedra y bronce. A Iglesias no le ha hereda-



ANTONIO CABRERA

«Y formado que sea ese ejército, preparadas que se hallen las huestes obreras, cualquier conflicto de los que necesariamente ha de producir el orden burgués: una guerra, una crisis económica, puede ponernos en el caso de intentar la conquista del poder político, conquista que, según se desprende de lo dicho al principio de estas líneas, solo podrá alcanzarse revolucionariamente, y nada más que revolucionariamente».

De PABLO IGLESIAS

do nadie. Hombres de temple nacen raramente. De siglo en siglo aflora una figura excepcional como la suya. Y es irreverente utilizar su nombre glorioso para otra cosa que no sea enaltecer su figura, exaltar sus virtudes morales y educar a las muchedumbres con sus doctrinas.

Iglesias, como todos los grandes hombres que han escrito mucho, ha dejado textos que se prestan a diversas interpretaciones. Pero es que la obra de estos hombres no hay que observarla fraccionariamente, sino en su conjunto. Además hay que distinguir las circunstancias políticas en que se haya escrito o hablado, para dar una interpretación exacta a la doctrina.

Pablo Iglesias era un combatiente formidable, un gran polemista, temible, pero no esgrimía jamás armas ilícitas. En sus discursos de polemista hay tal acopio de razonamientos que se ve con meridiana claridad, que su principal propósito no es vencer al adversario sino convencerlo. En todo momento asoma la figura noble y generosa del educador de muchedumbres.

Guardo de él muchos recuerdos, con los cuales no me sería difícil escribir un